
De Gutenberg a Internet, de Felipe Sahagún

Dolores Acosta Armenta*

De *Gutenberg a Internet*, de Felipe Sahagún, es un manual de relaciones internacionales para periodistas, un manual de periodismo para diplomáticos, militares, empresarios, científicos sociales, políticos y una guía sobre el mundo de hoy.

Plasma la realidad internacional desde los parámetros de lo que llamamos medios de comunicación e internet, es decir, analiza las relaciones internacionales, la diplomacia, la defensa, la seguridad, la cooperación y el espionaje desde la información, éste es el objetivo del libro.

El autor es profesor de nuestra disciplina en la Universidad Complutense de Madrid desde 1980, periodista y escritor, identifica a los medios de comunicación y a la red de redes, como instrumentos de la acción internacional, actores internacionales con identidad propia.

Los cuales son considerados como:

- Actores diferenciados que participan en la sociedad internacional en defensa de sus intereses particulares: son actores con relaciones internacionales;

- Medios de comunicación social cuyos productos afectan y, con frecuencia, determinan la paz y la guerra, la libertad o la represión, medios que los demás utilizan para conseguir sus objetivos en la sociedad internacional;

- Instrumentos de poder de Estados, organizaciones y/o individuos;

- Instrumentos de mediación, compensación y comunicación entre los actores;

- Transnacionales que actúan de acuerdo con las reglas y fines de las transnacionales.

Para el autor analizado, como para Marshall McLuhan, tales avances tecnológicos condicionan la vida internacional al conectarse con ellos, modificando el comportamiento, forma de comunicación, interacción de los Estados, organizaciones internacionales, transnacionales, individuos, entre otros.

Así por ejemplo, en el siglo XXI el éxito o el fracaso de muchas empresas transnacionales depende, sobre todo, de que sepan adaptarse a tiempo a un nuevo mercado global de consumo, en el que compradores y vendedores adoptan la mayor parte de sus decisiones, incluidos los pagos de sus compras, tecleando unas letras y números en sus computadoras personales.

Las organizaciones internacionales como la ONU, la OTAN, la UE, las ONG's y los Estados, por su parte, para poder comunicarse e incluso obtener información requieren de los servicios que proporciona la internet, esto implica no solamente la revaloración de los sistemas de obtención de comunicación e información, sino de las técnicas diplomáticas.

Los métodos diplomáticos (que se dan en cualquier ámbito, político, comercial, social) también se han transformado,

en los viejos tiempos se necesitaban muchos meses para recibir y responder a un mensaje, grandes gastos de viáticos y, de los embajadores en el extranjero se esperaba que actuaran por propia

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

iniciativa, en la actualidad esto ha dado un giro enorme, con sólo conectarse a la red y obtener sus servicios, se pueden comunicar e informar,¹

pero como se pregunta Felipe Sahagún, dónde quedan las relaciones interpersonales, sociales; no existe diplomacia ni tiene mucho sentido hablar de su existencia entre actores que se desconocen o se ignoran por completo.

En el área del periodismo, quienes tienen la obligación de dar la noticia están dejando de ser los mediadores sociales que informaban desde la consideración de los valores positivos y han pasado a ser profesionales asépticos, desvinculados de la defensa de los valores.

El autor de *De Gutenberg a internet* refiere al peligro de que, en la red de redes, los periodistas acaban siendo prescindibles, las distancias entre las fuentes y los destinatarios se acortan hasta desaparecer y, de paso, se pierden todas las garantías de las que depende la credibilidad de la información: especialización del intermediario, comprobación de los datos, secreto profesional, libertad de conciencia.

Al corresponsal, como al diplomático, se le niega la labor de reflexionar. Ambos tienen que responder con rapidez, frecuentemente en directo. Sus juicios son casi siempre apresurados. Redactan crónicas o dictan opiniones a toda velocidad.²

En función de lo expresado, Felipe Sahagún concluye que los gobiernos, educadores, periodistas y diplomáticos, incluso los propios internacionalistas, damos por hecho que los medios de comunicación y la internet, han cambiado con el tiempo los sistemas de valores, mentes, hábitos, costumbres.

Considera que pueden ser generadores de beneficios.

- Son instrumentos de comunicación, lo que implica cortar distancias, geografía;
- Proporcionan información veraz e ilimitada;
- Aseguran la libertad y el conocimiento, incluso;
- Promueven la compra y venta de bienes y servicios.

Según Killen & Associates, empresa de investigación estadounidense especializada en información por ordenador, en el año 2000 alrededor del

8 por ciento de todas las transnacionales comerciales internacionales venderían bienes y servicios valorados en unos 600 000 millones de dólares;³

- Contribuyen a prevenir conflictos, o bien, remediar o evitar delitos. Los servicios de seguridad investigan mediante el uso de la internet toda clase de grupos radicales y las fuerzas paramilitares o terroristas en zonas de interés.

En el caso del reciente ataque contra las torres gemelas y el pentágono de Estados Unidos, se ha utilizado a la supercarretera como una fuente de información clave para detectar a los individuos que tuvieron que ver con el atentado. Se han localizado comunicaciones provenientes de este medio, que podrían dar con los autores intelectuales de tal hecho terrorista.

Pero de igual forma presentan efectos negativos:

- Destrucción de puestos de trabajo, sobre todo en el área de las comunicaciones, del transporte, entre otros;
- Aislamiento de los seres vivos, lo que implica una reducción del ser humano como ente social;
- Eliminación del tiempo dedicado a la reflexión;
- Obtención de información superficial o errónea;
- Pérdida de privacidad, ya que invadir la red electrónica de un ciudadano resulta tan sencillo como buscar en las páginas amarillas el servidor de un banco de datos;
- Utilización de las telecomunicaciones e internet como medios de control y poder, hoy la fuente principal de riqueza es la información y el recurso principal de los actores internacionales para avanzar en sus intereses son las nuevas tecnologías.

No es difícil manipular a la sociedad internacional si se transgiversan las imágenes, los contenidos de las noticias, si se controlan las informaciones, por ejemplo, en Kosovo, en la guerra del Golfo, el gobierno norteamericano, respaldado por los miembros de la OTAN, hizo presente este hecho.

- Promoción de delitos: espionaje, robo, lavado de dinero, acceso a computadoras con secreto militar, evasión de impuestos, entre algunos más.

El surgimiento de una economía de la información, característica fundamental de la sociedad de la información, ha implicado entonces, que la tecnología lo condicione todo, ésta impulsa un proceso de conver-

¹ Felipe Sahagún, "De Gutenberg a Internet", *Estudios Internacionales Complutenses*, España, 1998, p. 32.

² Sahagún, *ibid.*, p. 39.

³ *Ibid.*, p. 294.

gencia, de modo que todo acaba pareciéndose más a lo demás, tiene la capacidad de frenar, desviar o imprimir tendencias culturales, políticas y sociales, de convertir a la información en arma de guerra o de paz.

En el ámbito de las relaciones internacionales, la sociedad internacional, que implica relaciones sociales, hoy se ha transformado en una sociedad virtual, informática, que aumenta su dependencia hacia las tecnologías de la información como es el caso de la internet. Sin éste, pierde comunicación, información, poder, control.

Es tal la importancia de las tecnologías que ya no es posible comprender un conflicto internacional sin tener en cuenta el uso que los protagonistas o actores hacen de éstas.

Seguramente esta realidad explica el temor de muchos a que los medios de comunicación y la internet, en vez de ayudar a reducir las diferencias internas e internacionales, las ensanchen mucho más. Sin embargo, es mejor adoptar una postura accesible y concebirlos como algo inevitable e irreversible.

Concuerdo con Felipe Sahagún cuando dice que lo que finalmente tiene que entender la sociedad internacional, sus actores, es que el ámbito donde se desen-

vuelven es diferente, por tanto su forma de comunicación, organización, interacción, también ha cambiado. No es la misma sociedad (se habla de la sociedad internacional de la información), ni los mismos actores de hace 40 años.

Los internacionalistas tenemos la obligación, entonces, de hacer nuestros estudios sobre la realidad internacional bajo estos parámetros, no ver a los medios de comunicación ni a la internet como enemigos a perseguir o difamar, sino como generadores de nuevas formas de relación, organización, comunicación internacional. Necesitamos comprender que son parte de la era de la globalización, de la modernidad, que como cualquier cosa tienen pros y contras.

Pueden ser promotores de la paz o de la guerra, del avance social, económico, político o del retroceso en esos aspectos, de la comunicación e información o de la desinformación.

Sahagún, Felipe, "De Gutenberg a Internet. La sociedad internacional de la información. Diplomacia y periodismo. Televisión y Guerra", *Estudios Internacionales Complutenses*, España, 1998, pp. 407.